



Tom Wolfe Arremete contra Todos

Hacia 20 años que Tom Wolfe ("La guerra de las vanidades") no publicaba una recopilación de sus artículos.

Al parecer, ese tiempo le sirvió para documentarse y así despotricar "con fundamento" contra todo lo que no le gusta. El resultado es "El periodismo canalla y otros artículos" (Ediciones B), un volumen de doce ensayos que no deja tintero con valiente.

En su lista de desprecios, los escritores norteamericanos se llevan la mayor parte, partiendo por la triada Updike-Maier-Irving. En "Mis tres compañeros" arremete contra los autores cuyo pecado capital fue criticar su última novela. "Toda un hombre".

John Updike calificó la producción como "siempre estereotipada". Norman Mailer (así como que Wolfe es "un periodista que nunca llegará a ser uno de los nuestros") y John Irving sonterán "su escritura novelada, visto hiperbólico periodístico".

La ira de Wolfe no se hizo esperar, disparando con comentarios del tipo "Updike se queda en las entrevistas de su vegueta corpulenta" o "he notado que Mailer aparece en las fotos de los periódicos aporreado en dos bastones". Y a Irving, el más joven de los tres, lo atacó prontamente por sus "hablitas infantiles".

Sin embargo, no todo se remite a lo personal, ya que sus dardos más incisivos se dirigen al psico literario. A Mailer lo crucifica

● En "El periodismo canalla y otros artículos", el autor no sólo ataca a intelectuales como Sontag, Mailer, Irving y Updike, sino que también ironiza sobre el arte, la vida social y la tecnología informática.

por adueñarse a publicar la "autobiografía de Jesús" en "El Evangelio según el Hijo". Updike sale igual de mal parado por meterse fríamente en la piel de Shakespeare e imitar todo lo que ocurrió antes del primer acto de "Hamlet" en "Getrudie y Claudio". A John Irving, por último, la señala como una especie de paradigma de las ideas fijas en su novela "Una mujer difícil", que trata sobre dos escritores acérrimos que parecen incapaces de salir de una casa.

Estas descalificaciones no impiden que Wolfe celebre el talento de sus pares, ya que lo que le perturba no es su creatividad, sino la exclusión de otros elementos a la hora de escribir. "Los grandes nombres de la literatura americana han decidido desentenderse de la realidad inmediata y desentenderse en la cárcel de su familia mope... Los autores de prestigio escriben tan sólo para una selecta minoría y no conectan con el lector popular, que se consuela con el electo de los bestsellers", frase Ship

ben King, Tom Clancy, John Grisham y Patricia Cornwell.

El comentario se cierra, obviamente, en aquellos postulados que lo hicieron famoso en la década del 60 y que dieron vida al "nuevo periodismo" norteamericano, escuela que surgió, entre otros, junto a Jimmy Breslin.

El movimiento surgió de la constatación de que tanto los periodistas como los novelistas de entonces no daban cuenta del momento que les tocaba vivir, como si lo hiciera la novela realista del siglo XIX. De ahí que Wolfe inventara una fórmula en que conlugaran ambas disciplinas y que se tradujo en acudas crónicas, epíctas de humor y desparpajo. Ee sus textos, seres desperdigados por la prensa tradicional — como los desgarbados y los modicilistas — eran elevados a la calidad de hitos.

Conservando su impronta, en "El periodismo canalla", señala el abanico a otras manifestaciones de la sociedad norteamericana, explorando, entre otros temas, el uso entre adolescentes, la sociología, la "acción" de los intelectuales marxistas o los microprocesadores.

Por ejemplo, en el capítulo "Dos jóvenes que fueron al Oeste" se aboca a la reconstrucción de la historia de Silicon Valley (California), emblema de una nueva clase de amos del mundo, aquella que "gas vivia para el trabajo" en medio de chips, memorias RAM, transistores 8008 y grabadores de PROM, alterando el perfil biográfico de los científicos con las resacas laborales.

Otro hito que merece su atención de Internet, fuprimo copia una función es acelerar la búsqueda de la información, "ahorrandose algunas monedas como las de salir a revisar el buzón o trasladarnos para encontrar literatura perspicaz".

Pero son los intelectuales con influencias postestructuralistas los más perjurados. Como Susan Sontag, a quien califica como "otro exerrimista que se pasaba la vida arrojando a otros de proletrias y cubriendo con torpencia al estrado". De la pensadora le critica el que sea seguidora de "insustanciales europeos inquietos" como Foucault o Derrida y que haya estado manifestando en 1967 que "la raza blanca es el cáncer de la historia de la humanidad".

Otro personaje que intuye dentro del grupo de los "marxistas rocosos" es Noam Chomsky, quien "no fue un intelectual reconocido hasta que denunció la guerra de Vietnam, un tema del que no sabía prácticamente nada".



El escritor se sueta deador de Emile Zola, Freud, Leo Tolstoy, John Steinbeck y Sinclair Lewis.

A. VILLALBA

Tom Wolfe arremete contra todos. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tom Wolfe arremete contra todos. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile